

REDES SOCIALES Y SU RELACION CON EL NIVEL DE RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE EDUCACION DE LA REGIÓN ANDINA DE PERÚ

Social Networks and its relationship with the level of academic performance in university educational students in the andean region of Peru

Henry-Mark Vilca-Apaza

Universidad Nacional del Altiplano
Puno, Perú

hvilca@unap.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-6982-7645>

Yeni-Magali Mamani-Mamani

Universidad Nacional del Altiplano
Puno, Perú

jenifergali@hotmail.es

<https://orcid.org/0000-0002-8789-1330>

pp:137-154

Fredy Sosa Gutiérrez

Universidad Nacional del Altiplano
Puno, Perú.

fredysosa@unap.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-6473-3877>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.6551075>

RESUMEN

El objetivo del estudio fue conocer el uso de las redes sociales y su relación con el nivel de rendimiento académico en estudiantes universitarios de educación de la región andina de Perú. Corresponde al enfoque de investigación cuantitativa, del tipo descriptivo-correlacional, con el empleo de la técnica de la encuesta y el análisis de contenido. El marco teórico abarca las redes sociales y sus implicancias en la educación superior. La población estuvo conformada por 325 estudiantes, de los cuales, por muestreo no probabilístico intencional, 71 conformaron la muestra. El procesamiento de datos se efectuó en software estadístico SPSS - 22.0. Los resultados indican que existe una relación estadística ($r = -0.342$; $p = 0.004$) en sentido negativo entre las variables estudiadas, esto es que, hay una disminución en el nivel de rendimiento académico cuanto más uso distractor se hace de las redes sociales, tanto Facebook® como WhatsApp®.

Palabras claves: Educación; Facebook; redes sociales; rendimiento académico; WhatsApp.

ABSTRACT

The objective of the study was to know the use of social networks and its relationship with the level of academic performance in university students in the area of education in the Andean region of Perú. It corresponds to the quantitative-descriptive-correlational research approach, using the survey technique and content analysis. The theoretical framework encompasses social media and its implications for higher education. The population consisted of 325 students, of whom, by intentional non-probability sampling, 71 made up the sample. The data processing was carried out in statistical software SPSS - 22.0. The results indicate that there is a statistical relationship ($r = -0.342$; $p = 0.004$) in a negative sense between the variables studied, that is, there is a decrease in the level of academic performance the more distracting use is made of social networks, both Facebook® and WhatsApp®.

Keywords: Education; Facebook; social networks; academic performance; WhatsApp.



INTRODUCCIÓN

En el siglo XXI, muchas de las actividades sociales (recreativas, productivas, educativas, etc.) que el ser humano realiza para satisfacer sus necesidades y las de los demás, se realizan a través de las denominadas redes sociales de la generación Web 2.0. Las relaciones sociales siempre han existido, sólo que en la actualidad se han dinamizado y visualizado nuevas formas de interactuar, gracias a la introducción de tecnologías digitales (Matassi & Boczkowski, 2020). Estas plataformas han cambiado los estilos de vida, así como los hábitos de consumo e información. Se han instalado en la vida de los seres humanos, al punto que parecieran ser indispensables para su subsistencia. Es casi imposible encontrar un ser humano sin celular inteligente (Smartphone), y más aún si es joven, en quien tiene arraigo y fascinación.

En los jóvenes, la demanda por conectarse a través de las redes sociales, sea por entretenimiento o búsqueda de información, es cada vez más alta, por la facilidad, accesibilidad y economía temporal que ofrecen. No requiere especialización ni capacitación. Todos pueden enseñar y cualquiera puede aprender. Su uso en estudiantes universitarios de Europa y América Latina es cada vez más notorio (Islas & Carranza, 2011). Por ejemplo, en 2012, las redes sociales más usadas por los jóvenes de Chile fueron Facebook (94%), Twitter y YouTube (92%) y, de estos, el 94% lo aprendió de forma autodidacta (Gutiérrez & Zurita, 2012).

Esta ciber-realidad ha capturado la atención y el tiempo, y quizá la mente, de no sólo los estudiantes del área de educación de la Universidad Nacional de Altiplano (UNA), que son los futuros formadores de las nuevas generaciones del Perú, sino de todo estudiante universitario, siendo por antonomasia el agente que mayor tiempo emplea en la búsqueda de información científica para sus trabajos, para nutrir su haber académico o, simplemente, para intercambiar opiniones y sentimientos con sus pares de cualquier parte del mundo. De lo último, se advierte que estos espacios pueden ser “caldo de cultivo” de vicios o comportamientos distractores, como el hecho de pasar mucho tiempo revisando constantemente la pantalla para ver si ha llegado un nuevo mensaje (Pari, 2019), o entablando relaciones entre pares sin control, dejando de lado las obligaciones. Cuando estas prácticas son descontroladas y excesivas pueden formar la Inter drogadicción (Del Barrio & Ruiz, 2014; Hanna, Ocampo, Janna, Mena & Torreglosa, 2020), y todo ello puede afectar no sólo el desempeño académico universitario sino la salud psíquica.

Como se ve, las redes sociales se constituyen en arma de doble filo, dependiendo del fin al que se destine. En los estudiantes universitarios, se observa que hacen uso de las redes, como Facebook y WhatsApp, durante las horas de clase, perdiendo de ese modo interés y atención en el desarrollo de las sesiones. Simultáneamente, se observa el incumplimiento de responsabilidades académicas,



impuntualidad y trabajos de “copia y pega”. Incluso fuera de aula pasan mucho tiempo en la redes sociales, como dicen ellos, “matando el tiempo”.

Por lo anteriormente expuesto, si bien son diversos los factores relacionados al éxito o fracaso académico en las aulas universitarias, como los internos y externos al estudiante, cognitivos y no cognitivos, motivacionales (González-Valenzuela & Martín-Ruiz, 2019), así como la interacción entre la capacidad de atención y autoestima (Cid-Sillero, Pascual-Sagastizabal, & Martínez-de-Morentin, 2020, traducido del inglés), ante el avance de las tecnologías de la comunicación y el uso sin fines académicos de las redes sociales, tan presente en los jóvenes universitarios, resulta necesario cuestionarse: ¿Qué relación existe entre uso de redes sociales y nivel de rendimiento académico en estudiantes universitarios del área de educación en la región andina de Perú?

1. LAS REDES SOCIALES, HOY

La población mundial al 2019 era de 7.700 millones de personas (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2019). De este total, en el mismo año, 2.449 millones eran usuarios del Facebook, 2.000 de YouTube y 1.600 millones de WhatsApp (Mejía, 2020). Según el informe de Global digital yearbook 2019, citado por Matassi y Boczkowski (2020), el 26.00% de países de la región iberoamericana tienen una penetración de redes sociales por encima del 70% (Argentina, Chile, Costa Rica, Ecuador, Perú y Uruguay). Estas redes sociales son Mes-

senger® (1997), MySpace® (2003), LinkedIn® (2003), Facebook® (2003), YouTube® (2005), microblogging Twitter® (2006), WhatsApp® (2009), Instagram® (2010), siendo las más utilizadas Twitter, Facebook, WhatsApp, Instagram, YouTube y Snapchat. Estos datos son indicador del incontenible e inevitable auge de las redes sociales que han transformado al homo sapiens sapiens en un hipotético “Homo digitalis” dependiente de los ciberespacios. Las respuestas a las interrogantes, así como la satisfacción de las necesidades humanas, como el amor, están al alcance de un simple “clic”.

Las redes sociales o servicio de redes sociales (SRS), son las herramientas de comunicación más poderosas del siglo XXI, con aplicaciones web diseñadas para facilitar la interacción en línea y el intercambio instantáneo de información a grandes distancias (Alsuraihi, Almaqati, Abughanim & Jastaniah, 2016; Valenzuela, 2013). Son “comunidades virtuales en las que las personas pueden crear su propio perfil con todo tipo de información personal e interactuar con los perfiles de sus amigos en la vida real así como conocer a nuevas personas” (Boyd y Ellison, 2008, citado por García del Castillo, 2017, p. 6). No sólo es el grupo de personas sino el “sistema que las aloja y les brinda los servicios necesarios” (Valenzuela, 2013, p.6), donde se puede compartir, intercambiar y, comunicar ideas y conocimientos (Alsuraihi et al, 2016), así como transmitir información e interactuar con los contenidos (Pessoa, Taboada & Jansiski, 2016), a través de ventanas



digitales, haciendo que dicha comunicación sea instantánea, económica y continua (Celaya, Chacón, Chacón & Urrutia, 2015).

Las redes sociales son espacios o plataformas virtuales creados por el hombre gracias a la presencia de la internet donde las personas, de cualquier edad y condición, pueden conectarse en tiempo real con sus semejantes de cualquier parte del mundo, a fin de intercambiar pensamientos y sentimientos, textual y simbólica (estíkeres, imágenes, conversación en voz, emoticones, etc.), directa e indirectamente, creando micro y macro comunidades, según sea el interés. Permite generar bienes y servicios para obtener diversos fines (Cueto, Morán & Rodríguez, 2009), así como democratizar ideas y proyectos individuales y colectivos, porque no sólo han globalizado los límites geográficos, sino también los pensamientos, opiniones y gustos que ahora encuentran acogida donde antes no había nada (Gutiérrez & Zurita, 2012).

Las redes sociales han dado un shock a las relaciones humanas, han creado un ciberespacio muy atractivo generando muchos seguidores y cada vez van captando más adeptos o cibernautas, no sólo nativos, sino de generaciones de la tercera edad, creándose la llamada cibercultura. Las generaciones X e Y, fuertemente adaptadas a la cibercultura, ocupan espacio en universidades y el mercado laboral, revolucionando la vida cotidiana. Jóvenes en la banda de 15 a 35 años, tienen la tendencia a realizar varias actividades al mismo tiem-

po. “Navegan por las redes sociales, mientras estudian, miran televisión y escuchan música” (Possolli, do Nascimento & Mendes, 2015, p.2; traducido del portugués), muchas veces, sin tener en consideración el marco ético y legal.

2. LAS REDES SOCIALES Y LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Las redes sociales penetran gradualmente en cada integrante de la sociedad, y la vida académica universitaria, no le es ajena. Incluso, “las profesiones comienzan a evidenciar cambios sustanciales en sus formas de abordar el trabajo diario” (Gutiérrez & Zurita, 2012, p.37). Facebook, Twitter y WhatsApp, a nivel mundial, han conquistado espacios universitarios, facilitando “la comunicación y el aprendizaje colaborativo y han introducido nuevas formas de trabajo entre los actores de los procesos de formación” (Islas & Carranza, 2011, p.4), es decir, no sólo son utilizadas para actividades recreativas sino también educativas (Guillén, 2019). Desde que en 2003, Facebook fuera concebida como una plataforma para conectar a estudiantes de la Universidad de Harvard (Valenzuela, 2013), se ha convertido en una de las redes de más popularidad en el mundo, desarrollando nuevas habilidades digitales y niveles más complejos de participación (Islas & Carranza, 2011). Por su parte, en 2016, WhatsApp, el servicio de mensajería instantánea, cuyo propósito es comunicar vía internet y en tiempo real a dos o más usuarios entre sí, superó los mil millones de usuarios activos en el mundo (Gómez-del-Castillo, 2017). Diariamente



se intercambian 42.000 millones de mensajes por WhatsApp, se mensajea en 53 idiomas, y los países como India, Sudáfrica, Singapur y Hong Kong tienen un índice de penetración superior al 70% (Villamandos, 2016, citado por Gómez-del-Castillo, 2017).

Estas nuevas formas de comunicación, interactividad y comportamiento, “pueden ser una gran aliada en el proceso de aprendizaje y de toma de decisiones profesionales” (Pessoa, Taboada & Jansiski, 2016, p. 503), más aún en una sociedad contemporánea del conocimiento, donde se requiere realizar con mayor efectividad las tareas, mejorar la calidad profesional y de vida. Se puede crear comunidades de aprendizaje, espacios de coordinación académica, foros para llevar a cabo discusiones, presentación de un tema, el resultado de una reflexión en el aula, expandiéndose posibilidades de intercambio y construcción de conocimiento (Possolli et al, 2015). También se pueden utilizar para fomentar la gestión del conocimiento, transferencia de la misma y la experiencia para ser utilizada como un recurso disponible para otras organizaciones (Cueto et al, 2009) para desarrollar habilidades como el encontrar, asimilar, interpretar y reproducir información, reconociéndose los estilos de aprendizaje (Islas & Carranza, 2011). Al respecto, Pessoa et al (2016, p.504) manifiestan, que Dewey, en el año 1916, escribió la frase siguiente: “Si enseñamos a los estudiantes de hoy como enseñábamos a los de ayer, les privaremos del mañana”. La sociedad pasa por diversas transformaciones, y actualmente la internet y las tec-

nologías digitales proporcionan una sociedad en red que se apoya en la información, el conocimiento y el aprendizaje.

La otra cara de las redes sociales es que, al estar estos microsistemas incrustados en un contexto , político, sociocultural y económicamente lucrativo, vuelven a la sociedad en general es una consumidora pasiva (Van Dijck, 2016, citado por Valderrama, 2018). Esta actitud pasiva en los jóvenes, sumado el uso inadecuado y excesivo de las redes sociales, “puede generar problemas sobre aspectos sociales, emotivos y afectivos” (Almansa, Fonseca & Castillo, 2013, p.127) a nivel personal y familiar. Inclusive, pueden generar problemas de adicción al ser potencialmente adictivos para la población más joven.

Si no son debidamente empleadas y aprovechadas, pueden generar la ruptura de muchos hábitos positivos de vida cotidiana (García del Castillo, 2017), como el deterioro de la interacción cara a cara entre padres e hijos, degradando las funciones de la familia como socialización, recreación, educación, afecto y comunicación (Pari, 2019). Así, las redes sociales al acercar individuos han distanciado a las personas del entorno más cercano, la familia, y alejado de sus responsabilidades ciudadanas, dentro de ellas las académicas.

Esta herramienta mediática, ha puesto a los jóvenes en “efe”, como señal de pleitesía. Y lo que inicia con el uso abusivo puede terminar como adicción a Internet (García del Castillo, 2017). El Modelo de Adicción Biop-



sicosocial de Griffiths (2005), indica que las personas con adicción conductual a las nuevas tecnologías de información pueden presentar síntomas como saliencia, cambios de humor, tolerancia, Síndrome de abstinencia, conflictos intra e interpersonales, recaída (García del Castillo, 2017). Siendo el principal factor de motivación que impulsa a las personas a encontrar un uso constante y excesivo de los sitios de redes sociales, el miedo a perderse experiencias y a ser excluido (FOMO) (Varchetta, Fraschetti, Mari & Giannini, 2020).

Uno de los factores relacionados y afectados por el uso excesivo e indebido de las redes sociales, en la etapa universitaria, es el rendimiento académico, entendido también como la aptitud o desempeño académico, según textos y la experiencia (Navarro, 2016), que en el nivel universitario se entiende como el logro de competencias, es decir, conocimientos y desempeños, y refleja no sólo el desempeño individual del estudiante sino la manera como es influido por el grupo de pares, el aula o el propio contexto (Navarro, 2016). En sentido general, es el resultado de “medir el número de asignaturas superadas por cada estudiante en el curso académico cursado y está relacionada con la adquisición y utilización de los conocimientos (González-Valenzuela & Martín-Ruiz, 2019, p. 2). Se evalúa a través de las calificaciones obtenidas al finalizar el curso, lo que implica que el bajo rendimiento académico es no adquirir las habilidades y contenido esperados (Cid-Sillero et al, 2020).

Cuando las redes sociales no son

bien aprovechadas, es decir, se está gran cantidad del tiempo buscando aceptación de los pares (Hanna et al, 2020) o se le da un uso anodino, lo que equivale a engañarse con prácticas aparentemente formativas como el hecho de leer documentos académicos virtuales enfocados a la exploración y al escaneo, o localización de palabras clave y la lectura selectiva, en tanto se dedica menos tiempo a la lectura profunda y concentrada, que es lo realmente importa, puede afectar el rendimiento académico (Liu, 2005, citado por Rodríguez, Pedraza, Bello & Otero-Caicedo, 2019).

3. MÉTODO Y DISEÑO

El presente artículo corresponde al enfoque cuantitativo (Hernández, 2017), de carácter básico y transversal (Sierra, 1994). Obedece según su profundidad, siendo que el estudio no pretende alcanzar una explicación de causa - efecto sino evaluar la relación entre dos variables, al diseño descriptivo-correlacional.

4. PARTICIPANTES

El estudio se realizó en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación (FCEDUC) de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno (UNAP) ubicada al sur de Perú, en la región andino-altiplánica, a una altitud de 3 810 m.s.n.m. La Población de estudio fue de 325 integrantes, entre varones y mujeres, según registro de matrícula. El muestreo fue no probabilístico - intencional (Otzen & Manterola, 2017), es decir, directa e intencional. La muestra fue conformada por 71 estudiantes, de los que, el 25,35% fueron varones y 74,65%, mujeres, entre las

edades de 17 a 20 años.

5. INSTRUMENTOS

Se empleó la técnica de la encuesta para la medición de la variable uso de las redes sociales (Hernández, 2017) y el Análisis de contenido para la variable nivel de rendimiento académico. El instrumento de recolección de datos empleado fue el cuestionario estructurado, que consta de un total de 14 ítems, cuyo derecho de autor corresponde a Mejía Zambrano (2015), con preguntas cerradas con escalamiento tipo Likert, validado por dos docentes universitarios, con una valoración del 93% y confiabilidad de 85% según el coeficiente alfa de Cronbach. La técnica del análisis de contenido sirvió para obtener los promedios finales de los estudiantes que reflejan su rendimiento académico, accediendo a las actas de notas correspondiente al semestre 2018 II, y también para consultar el sistema de evaluación accediendo al documento denominado Currículo. Para efectos estadísticos, las notas de los estudiantes fueron agrupadas

6. PROCEDIMIENTO

Luego de la autorización del jurado revisor para la ejecución del proyecto, y previo a la administración de las encuestas, se consiguió la autorización de la autoridad universitaria inmediata y se coordinó con los profesores. Se informó a los estudiantes la finalidad académica del estudio y una vez contestada de forma anónima, obedeciendo a los principios de la ética, se solicitó firmar la encuesta en señal de acto informado, consciente y voluntario. Del mismo modo, la ob-

tención de documentos se hizo con la autorización de la autoridad mencionada y en coordinación con la Oficina de Coordinación Académica de la FCE-DUC – UNAP.

7. ANÁLISIS DE DATOS

El procesamiento de datos se realizó en el programa informático SPSS Versión 22.0 (Statistical Package for the Social Sciences) aplicándose el análisis de medias, desviación estándar y confiabilidad del coeficiente alfa de Cronbach. La prueba estadística de la hipótesis planteada fue la correlacional lineal de Pearson, para conocer la relación existente entre las variables en estudio. El análisis fue a un nivel de significancia estadística de $p < .05$.

8. USO DE LAS REDES SOCIALES EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Respecto al uso de las redes sociales en estudiantes universitarios del área de educación de la región andina de Perú, se tiene que, del 100%, el 43,70% hacen 'siempre' uso de las redes sociales como WhatsApp y Facebook; el 31,00%, 'regularmente'; el 19,70%, 'a veces'; y el 5,60%, 'nunca' (tabla 1). Sin embargo, al interrogárseles sobre la finalidad del uso, específicamente para fines de publicar o informarse sobre actividades académicas, la preferencia disminuye, pues sólo un 23,90% indica hacerlo 'siempre' y un 43,70%, 'regularmente', deduciéndose que se orienta más bien hacia otros fines. La tabla 1, también permite conocer la percepción que tienen los estudiantes sobre la influencia del uso de las redes sociales en el rendimiento académico. Al res-



pecto, el 12,70% refiere que ‘siempre’; el 36,60%, ‘regularmente’, y el 32,40%, ‘a veces’, pudiéndose advertir que no existe apreciación positiva de las redes sociales ni las utilizan con fines propiamente académicos.

Tabla I. Uso de redes sociales en estudiantes universitarios del área de educación, UNAP

Escala	Uso de las redes sociales (Facebook y WhatsApp)		Uso para actividades académicas		Influencia en el rendimiento académico	
	F	%	F	%	F	%
Nunca	4	5,60	6	8,50	13	18,30
A veces	14	19,70	17	23,90	23	32,40
Regularmente	22	31,00	31	43,70	26	36,60
Siempre	31	43,70	17	23,90	9	12,70
Total	71	100,00	71	100,00	71	100,00

Fuente: Encuesta y archivo SPSS V-22.0

9. NIVEL DE RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

El enfoque curricular que rige la formación profesional de los estudiantes universitarios investigados es por Competencias, tal cual se advierte en el documento denominado Currículo Flexible por Competencias 2015 – 2019. Según ella, la escala de evaluación es cuantitativo-vigesimal (00 a 20 puntos; 00 a 10, desaprobatorio y de 11 a 20, aprobatorio) y consiste en la medición de los logros de desempeño, cuyas evidencias son acciones (exposiciones, participaciones), objetos (materiales, portafolio)

y productos (artículos, monografías), cuyo cumplimiento, obviamente, se ve afectado por el uso excesivo o improductivo de las redes sociales. En ese marco, según el Acta de notas, la calificación más baja que presentan es de 4.5 puntos, lo que significa un bajo rendimiento; en tanto la calificación máxima fue de 17.75 puntos que indica un nivel de rendimiento académico alto. La media de las puntuaciones de la muestra estudiada fue 14.26 puntos en una escala de 20, que ubica a los estudiantes en un nivel regular de rendimiento académico, con una desviación estándar de 2.59 puntos, tal como se aprecia en la tabla 2 y figura 1.

Tabla I. Nivel de rendimiento académico- estudiantes universitarios del área de educación, UNAP

Estadígrafo	Dato/nivel de rendimiento
Número de observaciones	71
Puntaje mínimo	4.50 puntos
Puntaje máximo	17.75 puntos
Media	14.26 puntos
Desviación estándar	2.59

Fuente: Registro de notas - EPEP- UNAP

Figura 1. Nivel de rendimiento académico en estudiantes universitarios del área de educación, UNAP



Fuente: Resultados de la Tabla 2

10. CORRELACIÓN ENTRE VARIABLES

Para conocer la relación entre las variables de estudio, en base a los resultados expuestos, se identificó el coeficiente de la correlación de Pearson. Según la tabla 3 y figura 2, se tiene que existe una correlación

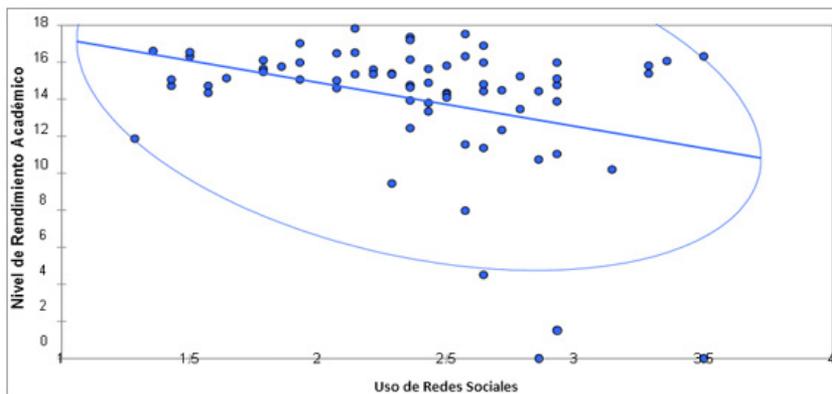
estadística ($r=-0.342$) entre uso de las redes sociales y nivel de rendimiento académico ($p=0.004$), interpretándose que la relación es negativa, es decir que cuanto más uso se haga de las redes sociales habrá un menor nivel de rendimiento académico, con una fuerza moderada.

Tabla III. Relación entre uso de redes sociales y nivel de rendimiento académico – estudiantes universitarios del área de educación, UNAP.

Variable	Estadígrafo	Rendimiento académico
Uso de redes sociales:	r de Pearson	-0.342
Facebook y WhatsApp	Significancia (bilateral)	0.004**
	Número de alumnos	71

Nota: nivel de significancia alta (**)

Figura II. Relación entre uso de redes sociales y nivel de rendimiento académico, estudiantes universitarios del área de Educación, UNAP.



Fuente: Resultados de la Tabla III

Para conocer si esta relación genérica varía a nivel de las dos redes sociales estudiadas (Facebook y WhatsApp), se hicieron las correlaciones específicas. En ese sentido, según la correlación de Pearson, existe una correlación estadística ($r=-0.368$) entre las variables uso de la red Facebook

y nivel de rendimiento académico ($p=0.002$) (tabla 4), como se ve en la tabla 4. Estos resultados son indicativos de que la relación es negativa, es decir que habrá una disminución en el nivel de rendimiento académico cuanto más uso de haga de la red. La fuerza de la misma es moderada.

Tabla IV. Relación entre uso de la red Facebook y nivel de rendimiento académico.

Variables	Estadígrafo	Rendimiento académico
Uso de la red Facebook	r de Pearson	-0.368**
	Significancia (bilateral)	0.002
	Número de alumnos	71

Nota: nivel de significancia alta (**)

De la misma manera, se efectuó la correlación de Pearson para conocer la relación entre uso de la red social WhatsApp y nivel de rendimiento académico. Los resultados, en la tabla 5, indican que existe una correlación estadística ($r=-0.264$) entre uso de la

red WhatsApp y nivel de rendimiento académico ($p=0.026$), la misma que es negativa, es decir que, cuanto más uso se haga de la red habrá una disminución del nivel de rendimiento académico. La fuerza de la misma es débil.

Tabla IV. Relación entre uso de la red WhatsApp y nivel de rendimiento académico

Variables	Estadígrafo	Rendimiento académico
Uso de la red WhatsApp	r de Pearson	-0.264
	Significancia (bilateral)	0.026*
	Número de alumnos	71

Nivel de significancia alta (*)

10. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

a) Uso de las redes sociales

Es notorio e innegable el incremento del uso de las redes sociales en los jóvenes universitarios. Según el presente estudio, el 74.70% de estudiantes universitarios del área de educación hacen uso de las redes sociales, entre 'siempre' y 'regularmente', tendencia similar a los encontrados en España, donde el 96,00% (de 2371) de jóvenes la utilizan para vincularse con sus pares (Del Barrio & Ruiz, 2014), y en Italia, donde el 70.9% de los estudiantes usa a menudo y siempre durante el horario universitario, las redes WhatsApp, Instagram y Facebook (Varchetta et al, 2020). Sin embargo, los índices de uso de la red social pueden variar si el mismo es analizado desde su finalidad o el área de estudio de los universitarios.

Respecto a si los estudiantes del área de educación usan las redes sociales para sus actividades académicas, según el presente estudio, el 67,60% usa entre 'siempre' y 'regularmente'. Esto quiere decir que, respecto del uso general, el porcentaje de estudiantes que usan las redes sociales con fines académicos, es menor,

contrario al uso que le dan los estudiantes de enfermería de Colombia y México como herramienta académica y de socialización (Hanna et al, 2020), entendiéndose que son un potencial para la educación (Arguelles, 2013). Complementando, respecto a en qué medida los estudiantes de educación consideran que el uso de las redes sociales afecta su rendimiento académico, el 49,30% de los mismos indicaron 'siempre' y 'regularmente'. No advierten que su uso incontrolado o improductivo puede afectar su rendimiento académico. Estos resultados son relativamente contrarios con los encontrados en estudiantes del área de Educación de Estados y España y en Bio-médicas tanto de Perú como en Arabia Saudita, donde el porcentaje de uso de las redes con fines académicos es mayor.

Al evaluar a estudiantes de formación docente inicial de Estados Unidos y España, Tur, Marín-Juarros & Carpenter (2017) revelaron que, en Estados Unidos muestran creencias más positivas respecto al valor educativo de las redes sociales (Twitter), utilizándolas para la interacción y la colaboración, en tanto en España, para encontrar y compartir información. En Perú, Guillé (2019, p. 94) al estudiar



a jóvenes de medicina ($n=52$) concluye que los estudiantes ya utilizan plataformas de redes sociales, siendo necesario reformular el currículo, adaptarse al lenguaje al estilo y ritmo de vida de los mismos pues “todos tenían cuenta en Facebook, 46,20% en Instagram®, 34,60% en Twitter, 15,40% en SlideShare® y 7,70% en LinkedIn”. Por otro lado, en el 2016, el 87.70% ($n = 576$) de estudiantes de medicina en Arabia Saudita indicaron usar redes sociales en su educación, quienes a su vez la consideraron como beneficioso para su aprendizaje y que sus tutores no la usan efectivamente (Alsuraihi et al, 2016). Todo esto es una invitación a incorporar o diseñar estrategias de enseñanza aprendizaje o generar espacios virtuales en el área de educación.

b) Correlación entre uso de redes sociales y nivel de rendimiento académico

Respecto al uso de las redes sociales y su relación con el nivel de rendimiento académico, los estudios indican que la relación varía de acuerdo al escenario (país), tiempo y tipo de uso. En primer lugar, los estudios realizados, específicamente en Colombia, indican que no existe relación, como el de Hernández y Castro (2014), que determinó que no hay relación significativa y determinante entre el uso de las redes sociales y el rendimiento académico en estudiantes de informática, es decir que así haya un mayor o menor uso de las redes sociales el rendimiento académico siempre es bajo. También se tiene el de Sánchez (2018) que indica que no existe relación directa y significativa entre el uso

de las redes sociales y el rendimiento académico, (valor de Rho de $-0,009$ y valor de p de $0,910$), es decir que usar redes sociales en forma regular y alta no implica contar con un bajo nivel de rendimiento académico. Los resultados de estos estudios son considerando la frecuencia de uso.

Un segundo grupo de estudios afirman que existe relación entre las variables de estudio, como el de Valreymond (2018), en 210 estudiantes universitarios del área de sociales en Perú, que indica que existe una correlación directa baja ($0,253$), entre el uso de las redes sociales y los estilos de aprendizaje, es decir, a mayor uso de las redes sociales mejorará los estilos de aprendizaje. Por su parte, el estudio de Ccoya (2018) concluye que hay una relación regular entre las variables redes sociales y rendimiento académico, es decir se considera de suma importancia las redes para mejorar los aprendizajes, pues el docente puede vincularse al estudiante incluso fuera de trabajo. Esta relación positiva se justifica cuando la red social es utilizada, formal o informalmente, como un recurso didáctico o con fines académicos, como además sucede en el área de biomédicas en Arabia Saudita, Colombia y México. Sin embargo, en los estudiantes de educación, según los resultados del presente, en su generalidad, el uso de las redes sociales se manifiesta como elemento distractor, relacionándose negativamente con el rendimiento académico.

Los resultados del presente estudio, en estudiantes universitarios de Educación, revelan que existe una



correlación estadística negativa ($r=-0.342$; $p=0.004$) entre uso de las redes sociales y nivel de rendimiento académico, es decir que, ante un mayor uso de las redes sociales, esto es, un uso sin fines propiamente académicos, se espera una disminución en el nivel de rendimiento académico. Esto indica que los estudiantes de educación, si bien utilizan las redes sociales, no la aprovechan para fines académicos, las que cumplen más bien un rol distractor. Los resultados están en la línea de Morales, Zacatenco, Luna, García y Hidalgo (2020, p.25), en el sentido de que los estudiantes universitarios de México de las áreas de Sociales y Computación “con promedio más bajo prefieren jugar más en línea y publicar contenido en sus páginas web, blogs y redes sociales, que los alumnos con promedios más altos”, y con el estudio de Hanna et al (2020, p. 1), quienes indican que en jóvenes de 23 años de edad, “el 59.75% (239) tienen por lo menos tres redes sociales y 49.75% (199) las utilizan aproximadamente 5 horas al día, lo cual sugiere un uso desmedido e irresponsable de estas, 60.75% (283) de los estudiantes presentaron algún tipo de problema académico”.

Es necesario hacer notar la ausencia del rol mediador del docente universitario, como sucede en México, donde los estudiantes “tienen la percepción de que sus profesores no usan estas herramientas con un fin de enseñanza, sólo para cuestiones de tipo general” (Islas & Carranza, 2011, p. 17). Y al parecer es una problemática que inicia en la etapa de la educación básica. Así lo indica el estudio

de Parra (2016) al precisar que el uso excesivo afecta negativamente generando desinterés en las actividades en los estudiantes en Ecuador; y el de Halpern, Piña & Ortega-Gunckel (2020), al indicar que los estudiantes de 12 a 18 años de edad que estudian con mayor frecuencia con sus apuntes presentan calificaciones más altas y los que estudian frecuentemente con YouTube y WhatsApp, calificaciones más bajas.

Aunque, según el presente estudio, la relación genérica es ya clara, se efectuaron las relaciones específicas. Y respecto a la relación del uso de la red Facebook con el nivel de rendimiento académico, el presente estudio advierte que existe una correlación estadística negativa y moderada ($r=-0.368$ y $p=0.002$), lo que quiere decir que, a mayor uso, esto es un uso sin fines académicos, se espera una disminución en el nivel de rendimiento académico. Ello ocurre porque el uso sin fines académicos de la red social está ligado a un lenguaje ajeno a las normas ortográficas que redundan en el rendimiento. Así lo ha advertido Almansa et al (2013), en un estudio realizado en Colombia y España: que esta necesidad de estar conectados al Facebook o ‘estar’ en la Red, va acompañado de un lenguaje ajeno a las normas ortográficas y gramaticales.

Respecto al uso de la App WhatsApp y su relación con el nivel de rendimiento académico es necesario considerar primeramente que los estudios internacionales. Pessoa et al (2016, p. 510), indican que los estudiantes de Odontología en Cuba la consideran



“una herramienta útil e importante en el acceso a la información, en el apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje”; sin embargo, como indica Celaya et al (2015), cuando el uso de estas redes es informal, alejado de las normas, cumplen más bien un rol distractor respecto a la ocupación principal, el aprendizaje, y el rendimiento se ve afectado, tal cual es el resultado del presente estudio, donde existe una correlación estadística en sentido negativo ($r=-0.264$ y $p=0.026$) entre uso de la red WhatsApp y nivel de rendimiento académico. Esto significa que, ante un mayor uso de esta red, en todo caso un uso insustancial, se espera una disminución en el nivel de rendimiento académico. Esto es indicador de que las redes no son aprovechadas académicamente, por los estudiantes universitarios estudiados y que, como advierte Gómez-del-Castillo (2017), en su estudio en jóvenes de España, dicha práctica es más frecuente en jóvenes con menor nivel de estudios que en graduados, en los que la comunicación por mensajería dejó de ser exclusivamente de tipo textual para ser más expresiva y variada con imágenes, vídeos, audios, stickers, y la disonancia con la norma culta es más frecuente.

Con todos estos resultados, es evidente la necesidad de la alfabetización mediática y digital de los jóvenes estudiantes (Almansa et al, 2013; Morales et al, 2020) así como de los docentes universitarios, debido a que las redes son una herramienta de alto potencial pedagógico si se entrena en usos académicos, como viene sucediendo en el área de biomédicas, tan-

to nacional como internacional.

11. CONCLUSIÓN

En síntesis, el estudio demuestra que estadísticamente existe una relación ($r=-0.342$; $p=0.004$) entre el uso de las redes sociales y el nivel de rendimiento académico en los estudiantes universitarios del área de educación en la región andina de Perú, la misma que es negativa y de relación moderada, es decir, que frente a un mayor uso de las redes sociales, tanto Facebook como WhatsApp, esto es, un uso sin fines académicos, se espera una disminución en el nivel de rendimiento académico. Este resultado se justifica porque dichas redes no están siendo aprovechadas académicamente, comportándose por ello, como un elemento distractor del rendimiento académico. Se espera que los resultados puedan motivar el aprovechamiento de las redes sociales como un recurso didáctico digital para la enseñanza y aprendizaje a nivel universitario, ya sea para la búsqueda y divulgación de información digital, diálogos académicos o para la formación de actitudes investigativas, tanto para estudiantes como profesores del área de educación, tal como está sucediendo en el área de biomédicas.

11. BIBLIOGRAFÍA CITADA

Almansa, A., Fonseca, O. & Castillo, A. (2013). Redes sociales y jóvenes: Uso de Facebook en la juventud colombiana y española. *Comunicar: Revista Científica de Educomunicación*, 40(XX), 127-134. <http://dx.doi.org/>

org/10.3916/C40-2013-03-03

Alsuraihi, A. K., Almaqati, A. S., Abughanim, S. A., & Jastaniah, N. A. (2016). Use of social media in education among medical students in Saudi Arabia. *Korean J Med Educ*, 28(4), 343–354. <https://doi.org/10.3946/kjme.2016.40>

Ccoya Calloapaza, S. (2018). Redes sociales y rendimiento académico en los estudiantes de quinto grado de la IE secundaria Industrial de San Antonio de Putina - 2018. (Tesis de pre-grado). Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú. http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/10185/Ccoya_Ccalloapaza_Severino.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Celaya, M., Chacón, A., Chacón, A. & Urrutia, E. (2015). El impacto de WhatsApp en la vida cotidiana de las personas: ¿Hace la sociedad más humana? Disponible en https://www.unav.edu/documents/29062/6900948/27_Eskibel_whatshapp.pdf

Cid-Sillero, S., Pascual-Sagastizabal, E. & Martínez-de-Morentin, J. I. (2020). Influence of self-esteem and attention on the academic performance of ESO and FPB students. 25(1), 59-67. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2019.06.001>

Cueto, J. J., Morán Corzo, J. J. & Rodríguez Vila, J. J. (2009). Las redes sociales. Lima: Universidad de San Martín de Porres. Disponible en <https://www.usmp.edu.pe/publicaciones/boletin/fia/info69/sociales.pdf>

Del Barrio Fernández, Á. &

Ruiz Fernández, I. (2014). N. Los adolescentes y el uso de las redes sociales. *Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y de la Educación*, 3(1), 571–576. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851785056.pdf>

García del Castillo, J. (2017). Adicciones tecnológicas: el auge de las redes sociales. *Salud y Drogas*, 13(1), 5–13. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/839/83928046001.pdf>

Gómez-del-Castillo, M. T. (2017). Utilización de WhatsApp para la Comunicación en Titulados Superiores. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.*, 15(4), 51–65. <https://doi.org/10.15366/reice2017.15.4.003>

González-Valenzuela, M.J. & Martín-Ruiz, I. (2019). Rendimiento académico, lenguaje escrito y motivación en adolescentes españoles. *Universitas Psychologica*, 18(4), 1-13. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-4.rale>

Guillén López, O. B. (2019). Uso de redes sociales por estudiantes de pregrado de una facultad de medicina en Lima, Perú. *Revista Médica Herediana.*, 30(2), 94–99. <https://doi.org/10.20453/rmh.v30i2.3550>

Gutiérrez Atala, F., & Zurita Arriagada, L. (2012). Las redes sociales y su impacto en el proceso de preparación y producción de noticias: Análisis de las rutinas de los periodistas a partir de tres diarios chilenos. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación*



y Desarrollo, 3(1), 36-44. Recuperado de <https://www.comunicacionunap.com/index.php/rev/article/view/26>

Halpern, D., Piña, M., & Ortega-Gunckel, C. (2020). School performance: New multimedia resources versus traditional notes. [El rendimiento escolar: Nuevos recursos multimedia frente a los apuntes tradicionales]. *Comunicar*, 64, 39-48. <https://doi.org/10.3916/C64-2020-04>

Hanna, M.I., Ocampo, M.M., Janna, N.M., Mena, M.C. & Torreglosa, L. D. (2020). Redes sociales y calidad de vida relacionada con la salud en estudiantes universitarios. *Rev Cuid.*, 11(1), E953. <http://dx.doi.org/10.15649/cuidarte.953>

Hernández Guarín, G.D. & Castro Pacheco, A. A. (2014). Influencia de las redes sociales de internet en el rendimiento académico del área de informática en los estudiantes de los grados 8° Y 9° del Instituto Promoción Social del Norte de Bucaramanga. (Tesis de Maestría). Universidad del Tolima, Colombia. <https://core.ac.uk/download/pdf/51068081.pdf>

Hernández, R. (2017). Metodología de la Investigación. In P. Fernández, C., y Baptista (Ed.), *The British Journal of Psychiatry* (6ta. Edición, Vol. 112). <https://doi.org/10.1192/bjp.112.483.211-a>

Islas Torres, C. & Carranza Alcántar, M. del R. (2011). Uso de las redes sociales como estrategias de aprendizaje. ¿Transformación educativa? *Apertura*, 3(2). Recuperado

de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=688/68822737001>

Matassi, M. & Boczkowski, P. J. (2020). Redes sociales en Iberoamérica. Artículo de revisión. *El Profesional de la Información*, 29(1), e290104. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.ene.04>

Mejía Llano, J. C. (2020). Estadísticas de redes sociales 2020: usuarios de facebook, instagram, youtube, linkedin, twitter, tiktok y otros. Disponible en <https://www.juancmejia.com/marketing-digital/estadisticas-de-redes-sociales-usuarios-de-facebook-instagram-linkedin-twitter-whatsapp-y-otros-infografia/>

Mejía Zambrano, V. J. (2015). Análisis de la influencia de las redes sociales en la formación de los jóvenes de los colegios del cantón Yaguachi. (Tesis de pre-grado). Universidad de Guayquil, Ecuador. http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/7468/1/TESIS_COMPLETA.pdf

Morales Ramírez, A., Zacatenco Cruz, J.D., Luna Luna, M., García Lozano, R. Z. y Hidalgo Cortés, C. (2020). Acceso y actitud del uso de Internet entre jóvenes de educación universitaria. *RIDU Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 14(1), 19 – 29. <https://doi.org/10.19083/ridu.2020.1174>

Navarro, R. (2016). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2). Recuperado de <https://>



revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/5354/5793

ONU. (2019). World Population Prospects 2019. Department of Economic and Social Affairs Population Division, United Nations New York. Disponible en https://www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/files/documents/2020/Jan/wpp2019_highlights.pdf

Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Internacional Journal of Morphology.*, 35(1), 227–232. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>

Pari Ccama, Y. (2019). Uso de los smartphome en las relaciones familiares en estudiantes universitarios de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo.*, 10(2), 151–159. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.10.2.387>

Parra J., M. P. (2016). Influencia de las redes sociales en el bajo rendimiento académico de los estudiantes de séptimo año de Educación General Básica, de la Escuela de educación Básica de “Catamayo” en el año lectivo 2015-2016. (Tesis de pre-grado). Universidad Tecnológica Equinoccial, Quito, Ecuador. http://repositorio.ute.edu.ec/bitstream/123456789/15713/1/68154_1.pdf

Pessoa Giasanti Tavares, A. R., Taboada Sobral, A. P. & Jansiski Motta, L. (2016). Uso de la aplica-

ción WhatsApp por estudiantes de Odontología de Sao Paulo, Brasil. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 27(4), 503–514. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-21132016000400007&lng=es&tlng=es.

Possolli, G.E., do Nascimento, G.L. & Mendes da Silva, J. O. (2015).). A Utilização do Facebook no Contexto Acadêmico: o Perfil de Utilização e as Contribuições Pedagógicas e para Educação em Saúde. *Novas Tecnologias Na Educação*, 13(1), 1–10. <https://doi.org/10.22456/1679-1916.57586>

Rodríguez Álvarez, N. J., Pedraza Caro, E. J., Bello Dávila, R. A., & Otero-Caicedo, R. F. (2019). Evaluación experimental de factores que afectan el tiempo de permanencia de un lector en un portal web de noticias en Colombia. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 10(2), 99–110., 10(2), 99–110. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.10.2.382>

Sánchez Triana, E. (2018). Uso de las redes sociales y su relación con el rendimiento académico en el primer semestre de los alumnos del grado séptimo de la institución educativa técnica ciudad de Ibagué, año 2016. (Tesis de maestría). Universidad Privada Norbert Wiener, Lima, Perú. <http://repositorio.uwiener.edu.pe/bitstream/handle/123456789/1725/MAESTRO%20-%20S%c3%a1nchez%20Triana%2c%20Eliana.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sierra Bravo, R. (1994). Técnico



cas de investigación social: teoría y ejercicios. Madrid: Paraninfo, S.A.

Tur, G., Marín-Juarros, V., & Carpenter, J. (2017). Using Twitter in Higher Education in Spain and the USA. [Uso de Twitter en educación superior en España y Estados Unidos]. *Comunicar*, 51, 19–28. <https://doi.org/10.3916/C51-2017-02>.

Valderrama, M. (2018). La cultura de la conectividad. *Comunicación y Medios*, 27(37), 201–203. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cym/v27n37/0719-1529-cym-27-37-00201.pdf>

Valenzuela Argüelles, R. (2013). Las redes sociales y su aplicación en la educación. *Revista Digital Universitaria*, 14(4). Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.14/num4/art36/index.html>

Valreymond Tacora, D. (2018). Uso de las redes sociales y los estilos de aprendizaje de los estudiantes de la Escuela Profesional de Administración de empresas de la Universidad Nacional de José María Arguedas, 2017. (Tesis de maestría). Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú. http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/7922/Dario_Valreymond_Tacora.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Varchetta, M., Fraschetti, A., Mari, E., & Giannini, A. M. (2020). Adicción a redes sociales, Miedo a perderse experiencias (FOMO) y Vulnerabilidad en línea en estudiantes universitarios. *Revista Digital De Investigación En Docencia Universitaria*, 14(1), e1187. <https://>

doi.org/10.19083/ridu.2020.1187